AÑO I. BENIDORM 30 DE ABRIL DE 1883. NÚM. 6.

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales.

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas de la casa calle San Pedro, núm. 7
AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Revista de la decena.—Una aclaracion.—De la rabia.—Carta de Josefina.—Viaje al polo Norte.—Carta de Marsella.—Crónica general.—Revista agrícola y comercial.

REVISTA DE LA DECENA

—

Nada hay nuevo bajo el sol. Esta es una verdad que no admite género de duda. Cuántos acontecimientos se desenvuelven en nuestro globo desde el diluvio hasta la época presente, todos, absolutamente todos, tuvieron antes lugar, presentando únicamente alguna variedad en su forma, pero sin dejar de ser nunca iguales en el fondo. Sentado este principio, doy comienzo á mi revista en la misma forma que las anteriores, y como en aquellas, nada nuevo puedo deciros que despierte vuestro interés y os haga agradable su lectura.

—

La tenaz y desesperada lucha que en Rusia sostiene el partido avanzado, mantenedor de las nuevas ideas, con la intolerancia y el despotismo, es lucha que por idénticas causas ha sostenido ya el mismo partido en todas las naciones del mundo. Los sucesos que allí se desarrollan son harto conocidos de mis lectores y el ocuparme nuevamente de ellos, seria repetir una vez mas lo dicho por toda la prensa en general.

—

La historia de Irlanda, es la historia de todas las naciones que luchan por su independencia y nada nuevo nos ofrece que escite nuestro interés.

Italia y Portugal, tampoco nos ofrece nada de particular en la marcha politica, y únicamente reconcentramos toda nuestra atencion en la vecina república, pues los sucesos que allí se desarrollan, nos afectan directamente.

—

¿Y qué suceso nuevo y trascendental, acaecido en nuestra querida pátria, podré contar á mis lectores? Ninguno; en España todo es viejo; sus partidos, su administracion, sus irregularidades, y hasta su *Mano Negra*. Todo pues, viene á confirmar de un modo que no admite género de duda, que fué una frase débil y una verdad como un templo, la frase *Nihil novum sub sole*.

—

Sin embargo esta regla tiene una escepcion y esta escepcion es Santa Cruz de Mar pequeña. Si la concesion de esa isla por el sultan de Marruecos al Gobierno Español, es ya un hecho viejo, no lo es asi la existencia de tan maravilloso terreno. Hasta ahora nadie sabe donde está situada y solo algunos de nuestros marinos han creido vislumbrarla, pero sin que jamás viésemos confirmadas sus creencias.

El sábio y previsor monarca africano que nos declaró la guerra, tuvo un dia el presentimiento de que surgiria del mar una preciosa isla, habitada por súbditos leales, gobernados por él, y con toda la ceremonia empleada en semejantes casos, la bautizó antes de nacer. Mas tarde cuando se firmó el tratado de paz entre ambas naciones, hizo aquel generoso soberano, el *penoso* sacrificio de cederla al Gobierno Español, desprendiéndose asi de su mejor y mas fuerte baluarte de defensa.

Biblioteca Nacional de España

Nuestro Gobierno espera resignadamente la aparicion de la tan deseada isla, para tomar posesion de ella con las formalidades del rito.

Queda, pues, sentado, que esta isla es la escepcion de la regla.

—

Sigue aumentando la aficion á los asaltos. Todos los dias nos trae la prensa, noticias de los verificados ante numerosa y distinguida concurrencia, y cada vez es mayor el número de los que toman parte en esta fiesta, para lucir la destreza y habilidad. Si sigue desarrollándose esta aficion, se tendrá con el tiempo que exigir á los maestros de escuela, el profundo conocimiento en el manejo de todas las armas, como condicion indispensable para ejercer sus cargos.

—

La Exposicion de Amsterdam se abrirá el primero de Mayo, época fijada para su inauguracion, la cual promete ser brillante, á juzgar por las grandes fiestas que hay anunciadas para el dia de la apertura. Los productos Españoles estarán dignamente representados en aquel certámen, segun vemos por los periódicos del pais.

—

Recomiendo á mis lectores la manera original que han tenido unos editores Alemanes de anunciar la venta de una novela por si tienen alguna vez precision de valerse de los anuncios. Hé aqui el método.

Los editores alemanes pusieron en los principales periódicos un anuncio, en que se decia que cierto personaje noble y opulento, deseaba para casarse, hallar una jóven parecida á la heroina de la novela. De aquí resultó que todas los jóvenes casaderas que vieron el anuncio, se apresuraron á comprar tan interesante libro, y éste tuvo una salida enorme.

—

Para concluir se me ocurre un anécdota que puede ser de bastante aplicacion en la presente revista.

Un poetastro que acababa de componer un largo poema, preguntó á un amigo suyo de qué medio se valdria para hacerlo mas agradable al público y que mas se interesaran en él. A lo que contestó su amigo; quitándole la mitad al poema y suprimiéndole la otra mitad.

Enrique Gillis.

UNA ACLARACION.

Pobre Geroncio á mi ver
Tu locura es singular,
¿Quién te mete á criticar
Lo que no sabes leer?

(Moratin.)

Voy á ocuparme de un asunto del que no queria hablar, pero me obligan hacerlo las palabras vertidas en público por ciertos sujetos, pocos por fortuna, tan pocos, que no merecen la pena de que de ellos me ocupase, pero debo hacerlo para bien del periódico y para ver si se concluyen de una vez con estos chismes impropios de personas que llevan el calificativo de decentes.

Nadie dejará de comprender lo noble y lo santa que es la tarea del periodismo, mucho mas noble y mas santa si se tiene que luchar con los obstáculos que nosotros hemos luchado y luchamos; si se tiene que dar á luz un periódico en un pueblo de tan corto número de habitantes como el nuestro, donde no ha existido otro anterior y por lo tanto la mitad de sus moradores estráñanse al ver que se llega al atrevimiento de publicar una revista, cosa que nunca habian llegado á imaginar y que al verla realizada la creen imposible.

Añádase á esto los gastos pecuniarios que ocasiona esta empresa, y se tendrá una idea exacta de los inmensos sacrificios que ha llevado á cabo esta redaccion para llegar al fin de nuestros propósitos.

Pero esta lucha es la lucha que santifica, estas recriminaciones son las que nos honran; admitimos la critica; pero la baba asquerosa del que guiado por la envidia quiere difamar nuestra publicacion no llega á manchar nuestras honradas frentes.

Cartas de todas las provincias de España, cartas de Francia y hasta de Ultramar, hemos recibido firmadas por personas ilustradas y dignas, las que con noble entusiasmo nos felicitan por nuestro grandioso pensamiento, alentándonos por el camino del progreso y de la civilizacion.

La redaccion de El Canfali que posee dichas cartas y puede enseñarlas á quien las desee, estima en lo valen dichos consejos y promete

Biblioteca Nacional de España

marchar adelante con paso sereno hasta llegar al fin que se ha propuesto, guiado por el amor á la instruccion y el cariño de su pátria y cobijados bajo la sombra de los hijos de este pueblo que han acogido con verdadero entusiasmo nuestro pensamiento.

Estamos agradecidos sobre manera á todos en general, pues todos nos han ayudado en lo que han podido; no tenemos queja de nadie pues no vamos hacer caso de las palabras por los ante dichos vertidas, siendo asi que sabemos salen de una sola persona. Lo único que sentimos es que sus pocos partidarios se hagan eco de ellas y las repitan sin sentirlas acaso, lo cual nos demuestra que no tienen conciencia propia.

No he de volver á ocuparme de este asunto; y por lo tanto solo me resta advertir que si esos poquísimos señores quieren demostrarnos su suficiencia, les emplazamos á noble y levantada discusion sobre el punto que quieran (en lo cual les hacemos mucho honor) poniendo solamente para este caso las columnas de nuestro periódico á su disposicion.

Francisco J. Ballester.

DE LA RABIA.

Muévenos ha ocuparnos de la enfermedad que sirve de epigrafe á nuestro articulo, el encontrarnos precisamente en la estacion mas á propósito para el desarrollo de esa terrible afeccion virulenta, como igualmente por haberse presentado tanto en nuestra localidad, como en las inmediatas, algunos *canes* afectados de *Lisis* (1). No seguiremos paso á paso las diversas modalidades patológicas que puede afectar esta *neurose*, sinó que solo apuntaremos algo referente á profilaxis; recordando á la autoridad local, algun tanto descuidada en el cumplimiento de las ordenanzas municipales, la reponsabilidad que sobre ella pesaria, caso de tener que lamentar alguna desgracia, por olvido de las antedichas disposiciones.

Daremos á conocer suscintamente los signos mas evidentes de la rábia en el perro, indicando al propio tiempo el tratamiento de las heridas ocasionadas por la mordedura de los animales rabiosos.

Entre las especies que viven en contacto íntimo con el hombre, la que posee el triste privilegio ó aptitud para contraer la enfermedad que nos ocupa es la raza canina. El perro, amigo fiel del hombre y leal servidor, es al propio tiempo su mas terrible enemigo. ¡Cuántas veces la lengua que lame cariñosa la mano de su dueño ha sido el medio de inoculacion del virus *lisico*, por una solucion de continuidad que pasaba inadvertida! El perro, por los generosos servicios que presta al hombre, dice un higienista español y á pesar de ser el propagador de tan devastadora enfermedad, no disminuye por esto el aprecio con que se le mira. Segun el mismo autor citado, calcúlase que en Europa vive un perro por cada veinte habitantes, lo cual dá un total de 13.000,000 de perros. Pueden comunicar la rábia al hombre, el gato, el lobo, los solípedos y las diversas especies bovinas, pero en grado decreciente y siempre desarrollada en estos por inoculacion, mas nunca elaborada espontáneamente en su organismo.

¿La rábia en el perro es de orígen espontáneo ó por contagio de otros animales de su misma especie? Debatido por demás ha estado este asunto, no habiéndose pronunciado sobre el particular la última palabra. Los que fundan su opinion en el contagio, como orígen preciso de la rábia, aducen en apoyo de su doctrina el hecho de que en varios paises en donde antiguamente no era conocida esta enfermedad, ha venido á manifestarse mas tarde por las conquistas ó bien por las relaciones comerciales con otros pueblos. Cítanse como ejemplos á Egipto, en donde segun Alpino, Lawey y otros no era conocida esta *epizoótia*, y hoy se la vé con bastante frecuencia. Lo propio podemos decir de Argel que no fué conocida hasta despues de la conquista por los franceses, siendo importada á dicha colonia por el perro de un marino de la vecina república. En la mayor parte de las repúblicas del Sur de América, sucede otro tanto, habiéndose dado á conocer despues de los años de 1803 á 1807.

Casos tan evidentes inclinan el ánimo en pró de los contagistas, desechando la espontaneidad del vírus rábico; no obstante los sostenedores de esta última doctrina, citan igualmente auténticos ejemplos que desmerecen el valor concedido á sus adversarios.

La opinion mas generalmente admitida en la actualidad y la que en nuestro humilde concepto merece los honores de la aprobacion, es la que concede dos maneras de desarrollo en la devastadora enfermedad que nos ocupa.

La influencia del sexo y de la casta, no imprimen modificacion aparente en la evolucion de esta *epizoótia*.

Como nuestro trabajo se encamina directamente al público, ávido de conocer las señales que puedan descubrir la evolucion de la rábia en el perro y al propio tiempo nuestros afanes son que la autoridad municipal responsable de la tranquilidad y bien estar de sus convecinos, tome cartas en el asunto, espondremos lijeramente los signos que en el animal en el cual toma asiento la afeccion, puedan evidenciarnos su existencia.

La incubacion de la rábia en el perro ó sea el tiempo que media desde la mordedura hasta la aparicion de la enfermedad, es por término medio y segun la general opinion de los autores, de siete á doce semanas.

Los síntomas que caracterizan la rábia en un principio son precisamente opuestos ó contrarios, á lo que generalmente cree el vulgo. Desde tiempo inmemorial ha sido del dominio de este, la creencia de que eran sinónimas las palabras,

(1) Rabia.

Biblioteca Nacional de España

furor, rábia, cólera. He aquí precisamente, el primer error, que en multitud de casos, la aparicion de la enfermedad, no se ha dado á conocer de esta manera. Generalmente el perro atacado de rábia al principio se encuentra triste, taciturno, desde su guarida parece implorar un remedio á sus males. A los pocos dias de la invasion se ve preso el animal de un delirio alucinatorio, que constituye uno de los síntomas mas característicos. Este delirio le obliga ha levantarse, ejecuta movimientos estraños y se arroja sobre las paredes y los muebles, como si tratase de coger algun objeto. Si durante el acceso delirante es llamado por el dueño, atiende á su voz, recibe sus caricias, pero sin demostrar el alborozo de antes. Uno de los síntomas que Bouley señala en este período como de mas valor, es la antipatia que el animal siente para sus congéneres, lo cual se demuestra viendo que en un perro que antes no atacaba á los de su especie, acomete entonces contra ellos, preso de una exaltacion furiosa.

Igualmente hay que descuidar mas tarde, del perro que se ensaña en su propio cuerpo, en el que se notan siempre algunas cicatrices recientes, señal evidente de que no pudiendo contener ya sus impulsos furiosos, muerde en su mismo cuerpo, antes que ocasionar la mas leve herida en sus dueños.

Pasado este periodo y entrando ya en el último, el animal pierde la sensibilidad; se le pega, se le pincha y se le asedia continuamente, sin que exhale la mas leve queja, su lengua babeante, la cola entre piernas, y el aullido característico, que mas bien parece un prolongado gemido, ponen de manifiesto el momento álgido de la enfermedad y cuyo grupo de síntomas es de todos conocido.

Espuestos á la lijera los signos que mas claramente pueden denunciar la rábia en los animales y mas especialmente en el perro, esperamos de nuestros abonados, dispensen hayamos tratado el asunto tan concisamente, pero exigencias agenas á nuestra voluntad, nos obligan á ello.

Fáltanos únicamente encarecer á las autoridades la mas esquisita observancia en lo concerniente á ordenanzas municipales, pues todo cuanto nosotros pudiéramos trascribir, está plenamente tratado en tan sabias disposiciones.

La mejor profilaxis, dice un escritor francés, es hacer desaparezca en primavera y verano esa prole de perros vagamundos que sin bozal y á todas horas pululan por la poblacion.

Fíjense bandos previniendo á los dueños no dejen salir á dichos animales sin un bien acondicionado bozal y el que infrinja estas órdenes de la autoridad, que se vea espuesto á una fuerte multa.

Cumpliendo las vigentes disposiciones sobre el particular, es como podremos evitar nos invada tan terrible *epizoótia.*

J. Orts.

Sr. Director de El Canfali.

Benidorm 22 Abril 1883.

Muy Sr. mio: Suscritora de su apreciable publicacion, he leido con especial placer el artículo «A Ellas,» y deseando vivamente pueda tener éxito el pensamiento del Sr. Orts, espongo á una amiga mia, la manera fácil á mi entender, de realizarlo, como V. verá en la adjunta carta. La que, si la cree digna de figurar en las columnas de su ilustrado periódico, queda autorizado para publicarla. Si logro merecer de usted tal atencion, tendré sumo gusto en lo sucesivo de remitirle cuantas escriba á mi citada amiga, y sus contestaciones.

Agradeciendo anticipadamente el favor que espera de V. queda su atenta y S. S.

Josefina.

A MI AMIGA TERESA.

—

Mi querida Teresa: yo tambien como tú he leido y fijándome con interés en el artículo que con el titulo «A Ellas» publica El Canfali en su número correspondiente al 10 del presente Abril, y puesto que muestras tantos deseos en saber la opinion que el citado artículo me merece, voy aunque con temor (pues fio poquísimo en mi pobre inteligencia) á manifestártela.

Ante todo te diré, que aplaudo de corazon el pensamiento que D. José Orts espone, pues estando basado en sentimientos tan caritativos, no dudo que producirá sus efectos en favor de esos desgraciados séres que por regla general tan olvidados tiene la sociedad, y á quien debiera mirar con predileccion. Las hijas de Benidorm, que son buenas y generosas por demás, no echarán en olvido las penas que sus hermanos padecen, y estoy segura que su óbolo, grande ó pequeño, irá á favorecer la pobre cabaña del infeliz que sufre.

Aplaudiendo como aplaudo, el pensamiento de dicho señor y dispuesta á apoyarle en lo que alcance, voy á indicarte una idea que deseo merezca tu aprobacion.

En Benidorm como en otras muchísima poblaciones, existe una sociedad titulada de Hijas de Maria; á ella pertenecen casi todas las jóvenes que en él hay, y ninguna, por pobre que sea, deja de contribuir anualmente con la cantidad de cuatro á diez reales segun la posicion que ocupa. Pues bien, esa sociedad que se compone de siete *coros* de á treinta y tres jóvenes cada uno, ó sea un total de doscientas treinta y una afiliadas, reune cada año con la suscricion, rifas y otros medios para allegar recursos, can-

Biblioteca Nacional de España

tidad bastante respetable para con ella remediar muchísimas miserias. Y si á esta cantidad unes la no menos respetable que los jóvenes *recolectan* y gastan en sus fiestas anuales, tendremos una suma que bien aplicada, seria suficiente á llenar con creces el objeto que D. José Orts se propone. ¿No podria pues, sin dejar de cumplirse con los deberes religiosos, emplear la mayor parte de ese dinero que se pierde la mitad en humo, y lo demás en *sustancia para el cocido de ciertas parsonas qne no lo necesitan*, en hacer limosnas á esos infelices que enfermos, desnudos y sin pan, ven gastar poco caritativamente lo que bastaria á librarles quizá de la muerte?

Tu sabes, querida Teresa, los sentimientos religiosos que yo abrigo, por lo tanto no podrás tacharme de irreligiosa, pero conociendo que las hijas de Benidorm, ricas en prendas físicas y morales, no lo son tanto en dinero, paréceme no ha de serles fácil contribuir con nuevas dádivas á otras sociedades, y que por lo tanto á esa bendita Virgen que lo vé le seria mucho mas grato que con las cantidades bajo su advocacion recogidas, se favoreciese á sus hijos predilectos... ¡Los pobres!

Este es el parecer, amiga mia, que con bien pobre frase te espongo, y que tú con la mucha bondad y clara inteligencia que te caracteriza, tratarás con indulgencia, dando ó negándole tu aprobacion, para mi siempre respetable. Si la concedes, en otra de mis cartas te indicaré la forma en que invertiria dichas cantidades.

Respecto á la pregunta que me haces, sobre la educacion de la mujer en este pueblo, en mi próxima te hablaré de ella. Por hoy me despido enviándote un afectuoso abrazo.—Tuya

Josefina.

VIAJE AL POLO NORTE.

(*Conclusion*).

Una señal de asentimiento fué la única contestacion que nos merecia la natural pregunta de nuestra rolliza ventera, y sin esperar un momento penetramos en el zaguan de la casa; desde allí divisamos bajo una de esas grandes chimeneas de campana, un bien encendido fuego; dos gruesos troncos de encina chisporroteaban en el hogar; nos acercamos á la lumbre y allí esperamos decididos la frugal comida, que con servicial solicitud nos estaba preparando Mari Pepa. (Este era el nombre de la ventera.)

Al poco tiempo volvieron ha adquirir nuestros cuerpos su perdido calor.

Mari Pepa nos presentó delante una pequeña mesa de pino, cubierta de apetitosas viandas y de dos botellas de vino tinto del pais.

Sin esperar momento atacamos aquella frugal comida; á la mitad de ella levanté la vista como para tomar aliento y volver á empezar. Entónces noté que mi amigo con una botella vacia en la mano buscaba con estraviados ojos á la ventera, para que la volviera á llenar; hízolo asi Mari Pepa y continuó la comida; entre trago y bocado desaparecieron de nuestra vista los modestos manjares que adornaban la mesa.

Fuera de aquella casa, hacia un frio propio de las polares regiones.

Yo me levanté de la mesa con trabajo, Galeno dió dos ó tres traspiés, estendió los brazos como buscando apoyo en las paredes y gracias á esto pudo sostener el equilibrio. Habia bebido demasiado, los efectos del alcohol no tardaron en producir sus resultados.

Llegóse hasta la puerta, contempló con mirada de placer aquellos picos coronados de nieve y sin poder contener su natural entusiasmo:

—¡Aquel es nuestro puesto! esclamó; sigueme y no temas al frio ni á la lluvia ni al relámpago; pues aunque todos los elementos se conjurasen contra mí, habia de colocar mi planta sobre aquellos nevados sitios, y desde allí... al Norte.

—No te exaltes, amigo Galeno; amenaza la tempestad y antes que llegásemos al pico de un monte sucumbiríamos víctimas del frio.

—¡Cobarde; pronto te causan miedo los inconvenientes!

Ahora principian los obstáculos. ¡¡Al Norte!!

—Pero amigo....

—¿Me sigues?

—Pero amí.....

—¡Adios! Y sin dejarme concluir un poco vacilante y precipitado, emprendió aquella fatigosa ascension. Seguile con la mirada esperando verle regresar; pero me engañé. Saltando por entre las rocas y las breñas, seguia su marcha hasta que una hondonada le ocultó de mi vista.

Retireme al interior de la cabaña. La tarde principiaba á hacerse oscura. De lejos se oia el rumor que produce el viento; negros nubarrones se cernian sobre nosotros. Un vago presentimiento embargó mi ser, presagiaba una desgracia.

De pronto abriose la puerta de la cabaña con estrépito, un rollizo mozo apareció en el umbral, su tez tostada por el sol, sus brazos desnudos y sus ojos grandes con mirada serena, le daban el aspecto de uno de esos hombres que nacen en el campo, consagran su existencia á los trabajos agrícolas y en el campo crecen y mueren, sin conocer los engaños, las ficciones y los placeres comprados por la alta clase de la sociedad, á costa de tantos disgustos y de tantas deshonras.

Bastaba mirarle, para adivinar bajo aquel traje harapiento un corazon honrado. Con sonrisa bondadosa dirigióse á mí y viéndome tan abatido lanzó una mirada investigadora al interior de la cabaña, clavó sus ojos en los de Mari-pepa como queriendo adivinar en su rudo y tranquilo rostro lo que habia sucedido.

Comprendiendo esta su natural deseo, adelantóse á complacerle relatándole en breves palabras todo lo que habia pasado.

Biblioteca Nacional de España

Juan, este era su nombre, no se hizo esperar más, lanzóse á un rincon de la casa, encendió un fósforo y con este un pequeño farol que se hallaba colgado de un clavo junto al hogar.

—Abríguese V, bien caballero y sígame si no quiere hallar cadáver á su amigo cubierto entre montones de nieve.

No me atrevi á contestarle, comprendí cuan ciertas eran sus palabras y seguile como un autómata, sin tener conocimiento de mis actos; una fiebre ardiente me abrasaba, presentia una desgracia y temí por la suerte de mi amigo.

Cruzamos la puerta, salimos al campo, le indiqué el camino que habia tomado mi compañero y emprendimos la marcha reconociendo los matorrales con la luz apenas perceptible del farol; el viento silbaba con estrépito barriendo aquella llanura nevada y arrojándonos á la cara las particulas desprendidas de los inmensos copos que coronaban la montaña, que amenazantes parecian querernos aplastar con su desprendimiento.

Llegamos al pié del monte, allí fijamos mas nuestra atencion, parecian distinguirse las señales de el paso de un hombre, acercamos la luz del farol para cerciorarnos mejor y vimos ya de una manera clara las huellas de una bota marcadas sobre la nieve.

—Por aquí pasó, le dije.

El honrado Juan, sin contestarme siguió adelante; de repente le ví inclinar y levantarse á los pocos segundos cargado con un bulto estraño, que colocó sobre sus hombros.

No quise preguntarle nada, acerquéme á él y pude contemplar sobre sus espaldas el cuerpo rijido de mi amigo.

Sin detenernos un momento emprendimos la carrera hácia la cabaña.

Mari-pepa previsora habia preparado una cama junto al hogar, donde depositamos el inerte cuerpo de nuestro amigo: cubrimosle de mantas, encendimos un gran fuego y empezamos á darle fuertes fricciones.

Pasó una hora y el cuerpo de Galeno permanecia igual, ni un movimiento, ni un suspiro que nos diese á comprender que quedaba en su cuerpo un resto de vida; asi es que no se puede pintar la angustia que pasé, qué de dudas y temores asaltaron mi mente; cuántos pensamientos cruzaron por mi exitada imaginacion.

Llenáronse mis ojos de lágrimas y no teniendo ya esperanzas de salvarle, sentéme junto á su cama decidido á esperar el dia.

Las cuatro de la mañana serian, una tenue claridad penetrando por las rendijas de la choza nos anunciaba la próxima alborada, cuando mi amigo lanzó un suspiro é hizo un ligero movimiento. Acercámonos á el y notamos un poco de calor y de vida. Volvimos otra vez á las fricciones y al cabo de una hora se incorporó sobre el lecho mirándonos con ojos estraviados; parecia despertar de un sueño.

Yo tratando de animarle le grité:

—Cobarde, al Polo.....

—No mas Polo, no mas Polo por Dios, dijo sin dejarme acabar; que arreglen las caballerias y á casa; basta de Polos.

Así lo hicimos, montamos sobre nuestras escuálidas cabalgaduras y nos dirigimos á nuestras casas. Por el camino no pronunciamos ni siquiera una palabra.

Al entrar en el pueblo le volví á repetir:

—Al Polo.

—No mas Polo, me contestó desfallecido.

Francisco J. Ballester.

CARTA DE MARSELLA.

Abril 20 de 1883.

Sr. Director de El Canfali.

Grata impresion nos ha causado la publicacion que V. con tanto celo dirige, y á fuer de hijo amante de mi país, no puedo menos de espresarle mi profunda gratitud por la empresa empeñada y que ha de redundar en beneficio de la ilustracion y cultura de nuestra querida villa.

La cuestion palpitante en esta populosa y mercantil ciudad, el objetivo de todas las conversaciones, la causa de sérias medidas adoptadas por los altos poderes políticos, es la huelga promovida por los obreros que en los docks y en los estensos muelles trabajan y á los que siguieron bien pronto los *paleros*, cuya tarea consiste en poner el carbon á bordo de los buques que tan útil artículo demandan.

A mas de quince mil asciende ya el número de huelguistas y no obstante la crecida cifra que alcanzan, no se ha promovido ninguna exaccion por parte de éstos, que desde los primeros momentos han mostrado una actitud tranquila, pero enérgica.

Una comision, nombrada por estos obreros, representa las diversas secciones del puerto, tales como *La Compagnie trasatlantique*, *Tonache*, *Compagnie Valery*, etc., etc., permaneciendo constantemente, mientras dure la huelga, en el círculo *Union Phocenne*, en donde esperan las concesiones que solicitan para llegar á un acuerdo con sus patronos.

Los muelles, la *Cannebiere* la *rue de la República* y otras calles principales, se ven inundadas de obreros que, en traje de fiesta, discurren pacíficamente por las vias ó conversan en animado grupo sobre las variadas noticias que de la huelga llegan á sus oidos.

Gendarmes á caballo, colocados á corta distancia entre si y apoyados por algunos pelotones de tropa de linea, cuidan de la conservacion de la paz pública, haciendo que el cuadro resulte un tanto sombrío, pues no sienta bien semejante alarde de fuerza ante la tranquila conducta que los huelguistas han desplegado hasta la fecha.

No puede V. figurarse la dolorosa impresion que produce la vista de estos magníficos muelles, donde yacen amontonados infinidad de géneros desde el dia que estalló la huelga, y donde no se oyen los animados gritos de los obreros empleados en la carga y descarga de los buques, el poderoso piñoneo de las gruas izando las mercancías y el prolongado silbido del vapor que escapa de su cárcel de hierro por las abiertas válvulas.

El comercio de Marsella ha recibido un duro

Biblioteca Nacional de España

choque, pues multitud de barcos se encuentran sin poder descargar por falta de brazos, mientras otros han tenido que hacerse á la mar sin haber completado su carga, como ha sucedido al *Natal*, que ha hecho rumbo á Nueva-Caledonia dejando en el muelle 1.500 toneladas.

Este estado de cosas es indudable que no puede durar mucho tiempo, pues se lesionan intereses enormes y ocasiona el desprestigio del comercio marsellés que veria alejarse de su puerto las consignaciones que de todo el mundo acuden, ante la inseguridad motivada por hechos como el presente y que, dicho sea de paso, redundarian en provecho de algun otro puerto del Mediterráneo.

. . . . . .

En este momento llegan á mis manos los periódicos del dia y leo en su última hora que por fin ha podido conjurarse la huelga llegando á una transaccion entre obreros y patronos, renaciendo, por lo tanto, la actividad y el movimiento en este emporio de comercio del mundo.

Observo que héme extendido algun tanto en la presente epístola, por lo que dejo para mejor ocasion el tratar algunos asuntos de importancia vital en esta república, si V. se digna dar hospitalidad en las columnas de El Canfali á los pobres escritos de su affmo. y S. S.

El Corresponsal.

CRÓNICA GENERAL.

En otro lugar de este número, verán nuestros lectores una bien escrita carta que desde este pueblo, nos remite para su publicacion una de nuestras apreciables suscritoras.

Tanto por el magnífico fondo que encierra, como por haberse acordado de nuestra humilde revista para desarrollar pensamiento tan sublime, nos pone en la imprescindible necesidad de enviarle el testimonio de nuestro mas profundo reconocimiento, poniendo las columnas de El Canfali á su completa disposicion.

Nos habremos de convertir en pregoneros é ir gritando por las calles á voz en grito las fechorias cometidas por los administradores de correos.

Pero para qué; es inútil. Por mas que clamemos todos los dias contra el abandono en que se halla ese ramo de la administracion, todo el mundo calla y nadie nos hace caso, siguiendo dichos señores haciendo de las suyas.

De todas partes se quejan, diciendo que no reciben nuestro periódico. De Finestrat hay muchos suscritores que no han recibido mas que un solo número.

Cómo arreglamos este baile? Yo sé como se arreglaria pero me conviene callar y callo.

Dias pasados, en la partida de las *Albertes*, término de Villajoyosa, fué muerta una enorme serpiente por dos pastores y un carabinero; viéndose bastante apurados para poder conseguir su objeto; pues la serpiente, segun datos fidedignos, media tres metros con veinte centímetros de largo, por cuarenta de circunferencia.

El carabinero que fué el que la vió primero se disponia á matarla, pero no pudo y al ver que el animal le acometia abandonó el campo en busca de auxilio, volviendo al poco tiempo acompañado de dos pastores, los que armados de palos consiguieron dar muerte á tan terrible animal.

Leemos en varios de nuestros colegas valencianos, que en dicha ciudad se han presentado algunos casos de *trichinosis* en la familia de uno de los guardas del paseo de la Alameda, á consecuencia de haber comido en el dia de Pascua de Resurreccion, longanizas y sobreasadas.

De todos nuestros lectores deben ser conocidos los funestos efectos de esta enfermedad, cuyo gérmen ó *cisticerco* se desarrolla en el cerdo y los numerosos casos ya presentados en nuestro reino en pocos años.

La proximidad á la estacion calurosa y la carta de naturaleza que en nuestro país va tomando esta afeccion, alarman á la prensa y á las autoridades de la capital del Cid, adoptando estas cuantas medidas creen convenientes para evitar se repitan casos de *trichinosis*. Por nuestra parte prometemos que si esta enfermedad va en aumento, nos ocuparemos de ella estensamente.

Por el correo interior hemos recibido un artículo de mérito indiscutible bajo el punto de vista literario, pero careciendo de firma y desarrollando en él una historia ó novela en la que tras un hecho punible se vislumbran las siluetas de algunas personas conocidísimas, nos abstenemos de publicarlo, pues no entra en nuestro ánimo herir deliberadamente la susceptibilidad de quien con tal escrito pudiera ofenderse.

Dispénsenos, pues, su autor, mas con su buen juicio observará que no debemos hacernos solidarios en la exposicion de tan feo asunto.

Hemos recibido la notabilísima revista decenal que con el título *Los Dos Mundos* ve la luz pública en Madrid y en la que aparecen las firmas de nuestros primeros escritores.

Tambien han honrado nuestra redaccion el acreditado diario *La Correspondencia de Valencia*, *La Ilustracion Valenciana* revista hebdomadaria de dicha capital; *El Album* de Málaga; *Lo Nunci* de Barcelona; *La Antigua Union* de San Martin de Provensals y *La Voz de Placencia* periódico político liberal que se imprime en la espresada ciudad.

Damos las gracias á nuestros respetables colegas por su galanteria con nuestra modesta publicacion.

Nuestro estimado amigo D. Jacinto Serrano Alcázar, teniente de Carabineros y Jefe del puesto de San Juan, realizó hace unos dias, una importante aprehension, consistente en un baul-mundo lleno de cigarros puros que conducia el coche correo de Alicante á Alcoy.

Interrogados los viajeros y mayoral acerca de la pertenencia del citado cofre, ninguno supo

Biblioteca Nacional de España

dar razon de ella, lo que hace suponer que se subiria espontáneamente á la vaca con objeto de ver lejanas tierras.

Esto no debe causarnos sorpresa por que en este siglo de las luces se ven cosas tan extraordinarias!.....

Y apropósito de esto; los periódicos de la capital afirman que el Sr. Director de la Fábrica de Tabacos marchó á raiz de este acontecimiento.

¿Estaria relacionado su viaje con el hecho en cuestion?

Nos aseguran que los tales cigarros iban bien vestidos, vamos que tenian buena *capa*, demostrando con esto que aquellos prófugos eran de *buena casa*.

Dias pasados se cayó del mulo que montaba un niño de poca edad, infiriéndose una herida en el lábio superior.

Los vecinos de la plaza de la Cruz, vulgo *Costereta*, celebran fiesta en dicho sitio el dia tres de Mayo en conmemoriacion del glorioso hecho que la Iglesia celebra.

Como en años anteriores, se levantará un altar en donde se oficiará el santo sacrificio de la misa, y por la tarde lucirán su gallardia bailando las mozas, al son del *tabalet* y *donsaina*.

La última casa de la calle de Alicante, cuya esquina corresponde al respaldo de la Iglesia, amenaza derrumbarse, sin que hasta la fecha hayan sido atendidas las repetidas quejas del vecindario á la autoridad local. Aviso, Sr. Alcalde.

Hemos tenido el gusto de admirar la importante reforma que en nuestra Iglesia Parroquial se ha llevado á efecto. La grada del *Presbiterio* que estaba formada por informes losas, ha sido sustituida por mosáicos de mármol, cuyo aspecto embellece el altar mayor y dá solidez y elegancia al piso.

Damos la enhorabuena al cura párroco, iniciador de la mejora.

REVISTA AGRÍCOLA COMERCIAL.

La almendra en estos últimos dias ha llegado á un precio fabuloso, pues segun noticias ciertas, se está dando dinero á cuenta de dicho producto, á *cinco pesetas* barchilla; lo que hace suponer en la cosecha un precio de seis á siete pesetas.

—

No es ménos fabuloso el precio de la pasa, pues en la vecina Villa de Altea, en Jávea y Denia, se está dando dinero á treinta pesetas quintal.

A ser duraderos dichos precios, bien se podian dedicar los terratenientes á plantar dichos frutos.

—

Por el contrario, la naranja vá de baja en el presente año; en nuestro término no se ha vendido para esportar al estrangero un solo millar.

A esto se debe las grandes arrancadas que en estos años han tenido lugar y en el presente se proyecta.

—

Algunas plantaciones de frutales se han hecho este año; los agricultores de nuestro pais se ván desengañando y ven que los precios que en nuestros mercados tiene la fruta no lo tiene mercancia alguna, pues no tan solo se pagan los gastos que un huerto de frutales tiene, sino que deja pingües ganancias.

—

El vino este año ha tenido una gran baja; en las cosechas correspondientes á los años 81 y 82 se vendia á cuatro y cinco pesetas cántaro, y en este año no ha pasado de 3,50 pesetas aunque se ha vendido alguno al pormenor á 4 pesetas cántaro.

—

Grande ha sido la baja del aceite; en esta última cosecha no se ha llegado á pagar á nueve pesetas la arroba; siendo su precio en las cosechas correspondientes á los años 78, 79, 80 y 81 de trece á diez y seis pesetas. A seguir este precio imposible seria el poder mantener un olivar.

La venta de los cereales está aún muy paralizada, pues no se sabe nada cierto sobre los precios de la cebada y trigo, aunque hemos oido decir que hoy, á cuenta de cebada, se dá dinero á diez y ocho y veinte pesetas cahiz y creemos que la cosecha no bajará de treinta pesetas.

—

La algarroba ha subido en estos últimos años de un 75 á un 150 por ciento, pues de una peseta que fué su precio en los años 74 al 79 inclusive, hasta 2,25, 2,50 y dos pesetas que pasó en los años 80 y 82; hoy se halla de 1,50 á 1,75 pesetas arroba.

Resulta, pues, que hoy nuestro país debia estar en cuanto ó cosechas en su apojeo; nuestro terreno, hay que desengañarse, no sirve sino para almendra, vino, algarroba y cebada y hasta cierto punto la pasa, y hoy, que por sus precios han llegado á la cúspide dichos productos, debia haber más empeño en plantarlos, trabajarlos y abonarlos mejor.

Los precios mismos desechan de nuestros terrenos las cosechas impropias del pais, tales son la naranja, el aceite en muchas partes y el trigo, que aunque se está pagando á buen precio, no reporta los beneficios que en otros paises dá.

En la revista del número correspondiente al treinta de Mayo procuraremos dar á nuestros lectores noticias exactas de los precios que en los mercados de España y estrangero tienen nuestros productos.

Hasta entónces.

Tomás Orts.

ALICANTE
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de Costa y Miras
San Francisco, 28.

Biblioteca Nacional de España